

IX Jornadas de Investigación en Filosofía. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía, La Plata, 2013.

Incesto y palimpsesto en Marcel Proust.

Guzzo, Víctor.

Cita:

Guzzo, Víctor (2013). *Incesto y palimpsesto en Marcel Proust*. IX Jornadas de Investigación en Filosofía. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-056/64>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eHSZ/Yr8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Incesto y palimpsesto en Marcel Proust

Victor Guzzo
UNLP-FaHCE

“Soy joven y el tiempo no me pesa todavía;
pero si me enamorara haría lo posible por olvidar;
porque solo hay para mí una mujer;
y es mi madre Magdalena”
(Sand, George *François le Champi* cap XIII)

Resumen

En este trabajo me propongo releer la *Escena del beso de la madre de Por el camino de Swann* y *Los placeres y los días*, extendiendo la mirada a otros mundos literarios al los cuales el mismo Proust nos conduce: *El Rey Lear* de Shakespeare, *Edipo Rey* de Sófocles, *François le Champi* de George Sand y el mito bíblico de Abrahán, para afirmar que intertextualmente el problema del incesto, tema no principal pero si recurrente en el autor, aparece en carácter de palimpsesto, es decir, en estas escenas del texto proustiano encontramos *huellas* de otros textos donde las historias se continúan y completan. *Huellas* que en una lectura en primer grado no se podrían reconocer¹



En *Palimpsestos, la literatura en segundo grado* Genette nos informa que el objeto de la poética no es el texto considerado en su singularidad, ya que de esto se ocupa la crítica, sino el *architexto*, o la *architextualidad* del texto, es decir, el conjunto de categorías generales o trascendentes –tipos de discurso, modos de enunciación, géneros literarios, etc- del que depende cada texto singular.

Pero en una relectura de su obra Gerard Genette cree que encuentra un concepto que sobrepasa y engloba el de architextualidad, y es el de *transtextualidad* o *trascendencia textual del texto*; definido como todo lo que pone al texto en relación manifiesta o secreta con otros textos.

Por otro lado, en un orden creciente de abstracción, implicación y globalidad, podemos encontrar cinco tipos de transtextualidad:

Intertextualidad, Paratextualidad, Metatextualidad, Hipertextualidad y Architextualidad. No ahondaré en estos cinco tipos, sino que me centraré particularmente en el primero y trataré de

¹ Este trabajo continúa una línea de investigación planteada por Analía Melamed en *En busca del tiempo perdido: una lectura sin fin*, en el mismo nos dice: “Según Genette, en “*La littérature et l’espace*” Proust reclama del lector, atención al carácter telescópico de su obra pues requiere que se capten las relaciones entre aquellos episodios, que en una lectura lineal, son temporalmente lejanos”

analizar como aparece en algunos episodios de la obra proustiana.

En busca del tiempo perdido, inicia con la realidad de un niño recluido en su habitación que lo único que espera es el beso de su madre para entregarse entonces al sueño tranquilo. Esta parte de la novela no es menor, ya que, el *Episodio del beso de la madre*, es uno de los leit-motiv de la obra que da cuenta y señala la ley del amor y la concepción que de este tiene Marcel Proust.

El amor en Proust sigue las leyes de la experiencia amorosa de uno de sus personajes: Swann². El enamorado siempre construye subjetivamente (como los artistas) al amado, uno crea en el otro aquello que necesita para enamorarse, construye aquello que lo atrapa como aquello que lo destruye. Pero el amor proustiano es un triángulo, pues en el proceso en el que deviene el amor, el que ama, siempre sospecha de un tercero, entran en juego los celos y así el amor toma un carácter detectivesco, de fuga, persecución y acoso, llevando al enamorado a una locura amorosa donde se identifica al amor con la enfermedad. El amor proustiano, modelo de amor típicamente moderno, posee una dialéctica del desciframiento y encubrimiento, donde los recuerdos se transforman en ideas amorosas. Julio César Moran analizando el amor en Proust dice:

Con respecto al amor resuenan el desencuentro, la separación, el carácter ficcional de la amada, el tormento, el error, la construcción subjetiva de un personaje. (...) una mirada que quizás creímos ver, una sonrisa que quizás ni siquiera existió, una frase que quizás ni siquiera fue inteligente, un pasado que quizás inventamos, eso, tan solo eso, es la amada³

Como dije antes, si bien el tema del amor es desarrollado a lo largo de toda la novela, en la escena del beso de la madre, como en otros relatos de Proust tales como *Memorias de una muchacha* y *Sentimientos filiales de un parricida*, aparece esta concepción del amor emparentado con la locura y el sufrimiento, pero analizando las obras citadas dentro de la obra del propio Proust podemos encontrar nuevas relaciones, observando que intertextualmente el tema del incesto aparece reiteradas veces.

La Intertextualidad es la relación de copresencia entre dos o más textos, o sea, la presencia efectiva de un texto en otro. Dice Genette que su forma más explícita y literal es la práctica de la *cita*; en una forma menos explícita el *plagio*, que es una copia no declarada pero literal; en forma todavía menos explícita y menos literal, la *alusión*, es decir, un enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relación con otro enunciado al que remite necesariamente. Veamos ahora como aparece la intertextualidad en los fragmentos seleccionados. En las primeras páginas del libro

2 La perspectiva que se desarrolla sobre la concepción del amor en Marcel Proust, ha sido estudiada por el grupo de investigación sobre Proust de la FaHCE-UNLP, bajo la dirección de J.C.Moran

3 Moran, Julio *La crisis de la concepción del amor en el arte moderno y su relación con Marcel Proust* en Proust más allá de Proust

leemos:

Al subir a acostarme, mi único consuelo era que mamá habría de venir a darme un beso cuando ya estuviera yo en la cama. Pero duraba tan poco aquella despedida y volvía mamá a marcharse tan pronto, que aquel momento en el que la oía subir (...) era para mí un momento doloroso. Porque anunciaba el instante que vendría después, cuando me dejara solo y volviera abajo. (...) Muchas veces, cuando ya me había dado un beso e iba a abrir la puerta para marcharse, quería llamarla, decirle que me diera otro beso, pero ya sabía que pondría cara de enfado, porque aquella concesión que mamá hacía a mi tristeza y a mi inquietud subiendo a darme un beso, trayéndome aquel beso de paz, molestaba a mi padre, a quien parecían absurdos estos ritos⁴

Hasta aquí podemos ver como en el inicio de esta primera escena el amor aparece como doloroso y la presencia del tercero, en este caso el padre del niño, lo torna cada vez más imposible. Por este motivo más adelante, se puede leer como en el intento de besar a su madre antes de subir al cuarto para dormir, el padre lo reprende diciéndole que esas manifestaciones de amor son ridículas, *es así que tuve que subir cada escalón llevando la contra a mi corazón, ir subiendo contra mi corazón, que quería volverse con mi madre*, nos comenta el autor.

Esta presencia del tercero como vimos juega un lugar importante en la concepción del amor proustiano y siguiendo en la lectura de este pasaje encontramos un primer ejemplo de intertextualidad:

Mi padre me negaba constantemente licencias que se me consentían en los pactos más generosos otorgados por mi madre (...) no era posible dar las gracias a mi padre; lo que él llamaba sensiblerías le hubiera irritado. Yo no me atrevía a moverme; allí estaba el padre aún delante de nosotros, enorme (...) con el mismo ademán con que Abrahán dice a Sara que tiene que separarse de Isaac⁵

Vemos como en términos de Genette hay una *alusión* al relato bíblico de Abrahán. La historia de este primer padre del pueblo de Dios se encuentra en el Génesis. A los setenta y cinco años, Abrahán llamado por Yahvé, sale con su esposa Sara y su sobrino Lot de Jarán en marcha a Canaán con la obligación de comunicar el mensaje divino. Isaac es hijo de Abrahán y Sara, pero nacido de una relación incestuosa, ya que éstos son hermanos por parte de padre. A su vez, si seguimos profundizando en la historia familiar de Abrahán observamos que el incesto está presente en la misma, debido a que cuando Lot, su sobrino, escapa de Sodoma, pierde a su mujer y en el pueblo

4 Proust, Marcel: *Por el camino de Swan* p.39

5 *Íbid* p.52

cercano se ve obligado a hacer noche con sus dos hijas. Así leemos en Génesis 19:

Entonces dijo la hija mayor a la menor: “Nuestro padre está viejo y no ha quedado ni un hombre siquiera en esta región que pueda unirse a nosotras como se hace en todo el mundo. Ven y embriaguémoslo con vino y acostémonos con él. Así sobrevivirá la familia dentro de nuestro padre” Y así lo hicieron aquella misma noche, y la mayor se acostó con su padre⁶

Es importante no olvidar que el mensaje divino que los primeros padres del pueblo de Dios y como vimos entre ellos Abrahán deben comunicar, es justamente la ley divina, que en los libros de la Biblia aparece en el Levítico; obra que está en el centro de las cinco partes que conforman la “Ley”, corazón del Antiguo Testamento. La idea central de este libro es la de la Santidad, en la que se establece lo que Dios Santo exige a su pueblo, y la primera prohibición es la del incesto. Así vemos como en una breve oración de la novela podemos encontrar intertextualmente una relación oculta con un pasaje bíblico donde se narran relaciones incestuosas.

Avanzando en la escena del beso de la madre y en el momento en el cual el pequeño gracias a un mensaje de Francisca logra que su madre suba a la habitación a besarle, podemos encontrar una relación de intertextualidad nuevamente como *alusión*.

En esta parte de la novela Madame Proust lee una historia a su hijo antes de que este se entregue al sueño, la misma es *François le Champi* de George Sand, y como la madre va suprimiendo partes en la lectura, críticos como Julio Moran consideran que esta escena es la que deja ver el modelo de lector de Proust: el lector, como lector de si mismo. Sin omitir esta afirmación, considero que es muy interesante reconocer que intertextualmente esta obra que Proust cita, también es una historia incestuosa; Proust nunca lo afirma, pero si lo da por aludido: *Mamá se sentó junto a mi cama; había cogido François le Champi, libro que, por el color rojizo de su cubierta y su título incomprensible, tomaba a mis ojos una personalidad y un misterioso atractivo* nos comenta.

François le Champi, novela del siglo XIX, trata sobre una campesina bondadosa y humilde que adopta a un *Champi* de seis años⁷. Luego de haber pasado por muchas necesidades y por diferentes familias, Francisco, el Champi, recibe el amor de su nueva madre Magdalena. *Ahora no eres expósito; tienes una madre que te quiere como si te hubiese dado a luz*, dice aquella.

Pero a medida que avanzamos en la trama de la novela vemos como el amor entre Magdalena y Francisco crece misteriosamente y como la presencia de terceros aparece con una voz prohibitoria de la relación, ya que Catalina, la criada de Magdalena, ve como una imprudencia los besos que se regalan madre e hijo.

6 Génesis 19, 30-37

7 *Champi* dice la traductora, es una palabra francesa intraducible. Hace referencia a los bastardos campesinos. En español, nos comenta que podría tener el sentido más o menos que en el campo se le da a la palabra *guacho*. Ella la traduce como expósito, aquel que de recién nacido fue abandonado en una institución benéfica

Pero no solo es la criada la que sospecha de este amor, sino también el padre adoptivo de Francisco, el señor Blanchet que se muestra celoso y obliga luego en la adolescencia a que el hijo se marche de la casa familiar; ese momento es de suma tristeza para Magdalena y Francisco:

-Y ahora -dijo Francisco-, ahora que vuelvo a ser expósito y que nadie me querrá, ¿no quiere usted besarme (...)? Magdalena besó al expósito con igual pureza que cuando era niño. Sin embargo, si alguien la hubiese visto habría dado la razón a Blanchet⁸

La novela llega más tarde al desenlace cuando Francisco vuelve a la casa familiar porque se entera que su madre ha quedado viuda, y el hijo en el reencuentro le expresa el profundo y verdadero amor que hacia ella siente y se termina transformando en su nuevo marido.

En estos ejemplos de intertextualidad volvemos a ver como el incesto está presente en una de las escenas mas importantes de la novela. Dijimos que la misma es un primer motivo que caracteriza el amor en Proust, aquí el héroe niño descubre el sufrimiento como una forma de acceder al amor de su madre.

En *Los placeres y los días* encontramos dos relatos de Proust donde vuelve a aparecer la idea del amor como algo doloroso y también perverso, marco en el cual el problema del incesto acontece.

Uno de los relatos es *Confesiones de una muchacha*, la historia de una adolescente, que ama profundamente a su madre y que se siente responsable de la muerte de esta cuando la misma la descubre en amoríos con un primo aquella noche en que se estaba celebrando la noticia de su boda.

Así lo narra la joven:

Habíamos cerrado con llave las dos puertas, y él, su aliento sobre mi cara, me abrazaba, hurgando sus manos a lo largo de mi cuerpo (...) Pero en seguida surgió en el espejo, contra mi cara, la boca de Jaime, ávida bajo su bigote. Turbada hasta lo más profundo de mí misma, acerqué mi cara a la suya, cuando (...) vi en el balcón, frente a la ventana, a mi madre que miraba pasmada⁹

Por otro lado en *Sentimientos filiales de un parricida*, se narra la historia de Henri Van Blarenberghe, hijo de una familia amiga de los padres de Proust.

En este cuento, Proust se comunica por carta con Henri ya que se había enterado de la muerte de su padre, situación que Van Blarenberghe puede sobrellevar gracias al apoyo y amor incondicional del único ser amado que le queda: su madre. Pero tras finalizar el relato leemos que en el momento en que Proust se dispone a responder la última carta a Henri, abre el diario Le Fígaro y queda pasmado al leer en las páginas del mismo el asesinato que su amigo había cometido donde la víctima era su

8 Sand, George *Francisco el expósito* p.377

9 Proust, Marcel *Los placeres y los días* pp. 105-106

propia madre.

Volviendo a la intertextualidad son varias las obras y personajes que Proust cita en este relato, entre ellas, el mito griego de Áyax, Los hermanos Karamazof, Edipo Rey y El rey Lear.

En el momento en que van Blarenberghe ve el ojo colgando de su madre muerta tendida en la cama, Proust dice:

Aquí ya no es en Áyax en quien pienso. En ese “ojo que cuelga sobre la almohada” reconozco, arrancado, en el gesto más terrible que nos haya legado la historia del sufrimiento humano, el ojo mismo del desdichado Edipo (...) Entonces Edipo arranca los corchetes de oro de los vestidos de Yocasta, se arranca los ojos abiertos diciendo que ya no verán más los males que había sufrido y los daños que había causado, y vociferando imprecaciones se golpea aún los ojos con los párpados abiertos¹⁰

Y aquí es donde vemos nuevamente la presencia del incesto de manera intertextual, es conocida la historia del desdichado Edipo, quien abandonado por sus padres Layo y Yocasta, retorna adulto a la casa paterna y sin saber da muerte a su padre y se casa con su madre. De esta manera la antigua profecía del oráculo se cumple por encima de la voluntad humana.

Como dije antes la otra obra citada es *El Rey Lear*, tragedia de Shakespeare, que inicia cuando en la decisión de dividir su reino entre sus tres hijas, el rey Lear exige que las mismas expresen hacia él su amor; y en este pedido Cordelia, la menor y *más rica en amor que en palabras* nada puede expresar; hecho que despierta un gran enfado en su progenitor.

La tragedia finaliza cuando el padre loco y rechazado por las hijas mayores se entera que la única hija que realmente lo amaba ha muerto, y pegando sus labios a los labios de Cordelia muere el también.



Vemos de acuerdo a lo dicho como el amor posee en Proust también otra cara, la de la perversión: *matamos a todo el que nos ama con los disgustos que le damos, hasta con la inquieta ternura que le inspiramos y a la que ponemos en continua alarma*, reflexiona el narrador.

Es por ello que Bataille en *La literatura y el mal* ve en Proust el gozo basado en un sentimiento criminal del erotismo, y tras analizar el episodio de la hija de Vinteuil observa a un Proust no solo perverso sino sádico, pues considera que los personajes de la novela son un velo de los personajes verdaderos.

Bataille no lo dice, pero podemos ver en esta superposición de personajes, a un *Proust-palimpsesto*, que reafirma de alguna manera mi hipótesis de que *en una lectura en segundo grado*, también como

10 Íbid pp. 338-339

palimpsesto aparece el tema del incesto, cuestión que no es menor sino muy recurrente dentro de la obra y que nos permite creer que la concepción del amor como se la ha visto, posee quizás su origen en aquel primer amor, que en el héroe de la novela ha sido problemático, y que es el amor materno. Termino citando a Proust:

Hace mucho tiempo también que mi padre ya no puede decir a mamá: “Vete con el niño”. Para mí nunca volverán a ser posibles horas semejantes. Pero desde hace poco otra vez empiezo a percibir, si escucho atentamente, los sollozos de aquella noche, los sollozos que tuve valor para contener en presencia de mi padre, y que estallaron cuando me vi a solas con mamá. En realidad, esos sollozos no cesaron nunca; y porque la vida va callándose cada vez más en torno mío, es por lo que los vuelvo a oír, como esas campanillas de los conventos tan bien veladas durante el día por el rumor de la ciudad, que parece que se pararon, pero que tornan a tañer en el silencio de la noche¹¹.-

Bibliografía

BATAILLE, George *La literatura y el mal*. Versión digitalizada en www.animalario.tv/...18.%20George%20Bataille%20-...

BIBLIA edición año 2005

GENETTE, Gerard *PALIMPSESTOS La literatura en segundo grado* Traducción de Celia Fernandez Prieto Taurus. Versión digitalizada en <http://es.scribd.com/doc/6717915/Genette-Palimpsestos-I-a-VII>

MELAMED, Analía *En busca del tiempo perdido: una lectura sin fin*. UNLP III Jornada de Investigación en Filosofía

MELAMED, Analía *Los amores perversos y la metaforfosis del arte* en Proust más allá de Proust

MELAMED, Analía *Recorridos del amor* en Proust más allá de Proust

MORAN, Julio César *La crisis de la concepción del amor en el arte moderno* en Proust más allá de Proust

MORAN, Julio Cesar *Proust más allá de Proust* de la campana Colección Universidad 2da edición La Plata, 2002

PROUST, Marcel *Por el camino de Swann* Tomo I de *En busca del tiempo perdido*. Traducción de Pedro Salinas Editorial Aguilar, España 2004

PROUST, Marcel *Los placeres y los días. Parodias y miscelaneas*. Traducción de Consuelo Bergues Editorial Alianza

¹¹ Proust, Marcel *Por el camino de Swan* pp.52-53

SAND, George *Francisco el expósito*. Traducción de Silvina Bullrich Buenos Aires, 1946

SHAKESPEARE, William *El Rey Lear* RBA España, 2003

SOFOCLES, *Edipo Rey* en *Tragedias* Biblioteca Edaf 18 edición 2007